

Intervención del Presidente de la República en Inauguración Exposición de Guillermo Muñoz Vera  
SANTIAGO, 4 de septiembre de 2005

Amigos y amigas:

Esta es la estación número 21 en Metro Arte. Hay otras 20 estaciones en este Metro de cuarenta y tantos kilómetros, que tienen alguna expresión artística.

Como el Metro también tiene otras cosas, fuera del arte, que es transportar gente, digamos que esperamos que a comienzos del año próximo, los cuarenta y tantos kilómetros del Metro serán más de 80. Eso habla de una con un tremendo empuje, que ha sido capaz, en seis años, de construir el equivalente a lo que habíamos construido hasta el año 2000.

Pero junto con construir, Metro Arte implica también una visión de cómo entender que la cultura tiene que dotarse particularmente en aquellos espacios masivos para uso público.

Por esta estación diariamente 70 mil chilenos y chilenas descienden a tomar el Metro o descienden del Metro a realizar sus actividades. Son 70 mil chilenos que diariamente van a observar estos cuadros de Chile Hoy, estos 14 cuadros que son una expresión de Chile. Es cierto, de Chile Hoy, pero también en sí mismo, lo que aquí hemos logrado, es una expresión del Chile de hoy.

Aquí confluye una empresa pública al servicio de chilenos y chilenas, aquí concurre un banco con un claro destino, visión de cómo complementar lo que son sus actividades propias en el ámbito financiero, con lo que es el quehacer cultural de Chile. Por qué no decirlo, aquí concurre un pintor que mira a Chile desde fuera, que mira a Chile desde el prisma de aquel que está lejos pero que recuerda, y que para poder montar esta exposición decidió hacer una travesía por Chile.

Siempre he pensado que cuando se escriba la historia de la cultura del siglo XX, va a ser un hito importante el que tantos y tantas miraron, sintieron y soñaron Chile desde fuera. En qué medida lo que ocurre allá, allende Los Andes, más allá de nuestro territorio, hace que la forma de entender, de pintar, de cantar, de escribir, de danzar, esté matizado por lo que es el tamiz de una otra cultura, de una otra forma de mirar a Chile.

Sin duda alguna que la larga noche oscura que tuvimos es motivo de muchos lamentos, pero también es motivo que por primera vez un número grande, masivo de chilenos y chilenas, soñaron, vivieron y pensaron a Chile desde fuera, desde la particular realidad que ellos tenían. Y Guillermo Muñoz Vera es un poco también una expresión de eso.

De manera que acá confluyen muchas cosas. El habló de la décimo cuarta región, él habló por aquellos que estando fuera quieren seguir soñando a Chile, pintando a Chile, dibujando a Chile. Excúsenme decirlo que no suene a un comercial, muchos quieren dibujar a Chile con su voto. Y por eso me parece tan importante el que esa décimo cuarta región pueda también tener derecho a expresarse de cómo quieren, con un voto, un lápiz y un papel, democráticamente expresar sus deseos.

Junto a ello, creo también que lo que estamos viendo esta tarde es una expresión de algo que planteamos con tanta fuerza en nuestra campaña presidencial. Un candidato tiene que hacerse cargo de sus dichos y desde muy adentro tuve la sensación que había que hacer de la cultura una centralidad en un proyecto político para Chile.

Porque como muy bien ha dicho acá el presidente del BancoChile, en definitiva lo que permanece de una sociedad, lo que le da su sello, su identidad, es lo que hacen los distintos actores culturales. Que son muchos, tiene distintas formas, se plasma de materias muy diversas. Pero qué duda cabe que en el largo, largo, largo plazo, un Neruda o una Mistral van a ser mucho más escultores del alma de Chile, que lo que puede haber sido un Presidente, que por definición es altamente transitorio en sus tareas.

Y Por eso creo tan importante el darle a la cultura el espacio que se merece. Y por eso que aquí, a cortos pasos de aquí va a haber un centro cívico cultural que inauguraremos en enero, con la más grande exposición de lo que son las esculturas prehispánicas de México, que jamás ha salido de México. Por eso un poco más allá tenemos el Museo de Arte Contemporáneo renovado, que pertenece a la Universidad de Chile, en la parte de atrás del Museo de Bellas Artes, para estar a la altura de lo que se hizo cien años atrás, cuando ese edificio se construyó en el primer centenario de la República. Por eso un poco más al poniente, frente a lo que es hoy día el Centro Cultural Matucana, estará la Biblioteca de Santiago, con 22.000 metros cuadrados. Para tener una idea, la actual Biblioteca Nacional nuestra, que tan orgulloso nos tiene, son 17.000 metros. Va a ser la biblioteca más grande de América Latina.

Por eso estamos siendo capaces de generar un número importante en estaciones como éstas. En la Estación Quinta Normal, cuando inauguramos el anfiteatro Pablo Neruda; mañana, mañana estaremos en Talca entregando el Teatro Regional del Maule a los talquinos. Va a ser, excúsenme lo que digo, el teatro más moderno que va a existir en Chile, para distintas manifestaciones.

El avance que estamos teniendo en cada una de esas áreas es, yo creo, una demostración de un Chile que se cree a sí mismo. Cada vez vamos a vivir en un mundo más global. Si queremos tener identidad nuestra, tenemos que dar un tremendo énfasis a esto, para tener nuestras propias raíces en un mundo que va a ser global y va a ser diverso. Pero nosotros, esa diversidad nuestra como chilenos y chilenas, es lo que plasma también nuestra cultura.

Entonces, creo que aquí lo que estamos haciendo es un nacimiento de un otro Chile, distinto, pero que cree en un proyecto común y colectivo a partir de la riqueza de nuestra diversidad, nuestra diversidad en cuanto a personas y orígenes, nuestra diversidad en cuanto a nuestro territorio, nuestra diversidad en tanto lo que hemos sido capaces de ir plasmando a lo largo de nuestra historia.

Yo quiero felicitar a Guillermo por lo que ha logrado acá en estos cuadernos que al final se han plasmado de viaje, en lo que es lo que aquí queda. Y quiero felicitarlo por la forma de mirar a Chile y quiero felicitar al Metro y al BancoChile por haber hecho posible una iniciativa que a veces sé que es difícil y compleja, pero quiero felicitarlos, además, por la pertinacia con que esto se hizo y que lo inauguramos hoy un 4 de septiembre, cuando en otras épocas, en los 4 de septiembre cada seis años se elegía un Presidente. Pero hoy acá, en este 4 de septiembre, a comienzos de este siglo XXI, lo que

estamos inaugurando es una forma distinta de mirar a Chile, en donde la convergencia de voluntades nos permiten estar orgullosos de lo que estamos construyendo día a día.

Estoy seguro de que Muñoz Vera, que el BancoChile, que el Metro, están hoy orgullosos de lo que juntos han logrado, para felicidad de los 70 mil santiaguinos que pasarán por aquí día a día. Y para felicidad de las generaciones venideras, que van a poder mirar lo que significa Chile hoy, el Chile permanente, a través de su paisaje que nos acompaña desde siempre.

Muchas gracias.